

OBSERVATORIO DE EXTREMO ORIENTE Y PACÍFICO

CESIUB
Centro de Estudios Internacionales de la
Universidad de Belgrano

Newsletter 10 de julio

- 1) LA POLÍTICA ANTE UNA NUEVA ERA: Redes sociales, K-Pop y Activismo
- 2) El Islam como legitimación de una monarquía absoluta
- 3) LEY DE SEGURIDAD NACIONAL EN HONG KONG: ¿En qué consiste la estrategia del gobierno chino?
- 4) EXTRA: ¿Una nueva preocupación en el Extremo Oriente? La peste negra en Mongolia

LA POLÍTICA ANTE UNA NUEVA ERA: Redes sociales, K-Pop y Activismo

Por Camila Miranda y Manuela Dasso

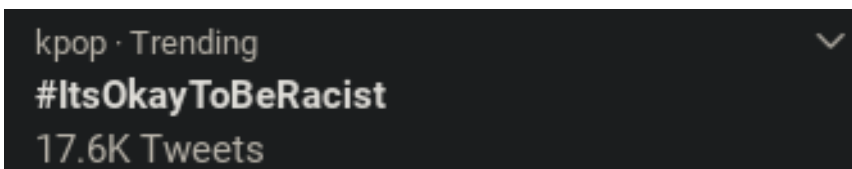
El sábado 21 de junio se llevó a cabo una convocatoria para la campaña de reelección del Presidente Donald Trump en la ciudad de Tulsa, Oklahoma. Previo a la llegada del día del rally, Brad Parscale, el director de la campaña de Trump, había anunciado vía Twitter que más de un millón de tickets habían sido ordenados por la página de la campaña, lo que creó una expectativa enorme para el evento que había sido fuertemente criticado a causa de estar realizándose en medio de la crítica situación que enfrenta Estados Unidos no solo por el Covid-19, sino por las continuas marchas a favor del movimiento Black Lives Matter que se realizan a lo largo de toda la nación hasta el día de hoy.

La expectativa para el evento era tan alta (resaltado por tweets del presidente y medios de comunicación como Fox News, que hasta realizó

una cuenta regresiva hasta el día del evento) que el equipo de Trump había anunciado que iban a disponer de una pantalla gigante afuera del evento para que todos aquellos que no hubieran conseguido un ticket - ya que la capacidad máxima era de 19.000 personas- lo pudieran disfrutar igual. Pero cuando llegó el día del evento, los militantes de Trump y los reporteros en la escena, listos para registrar el histórico rally, se encontraron con una sorpresa: la supuesta cantidad de gente que había sacado tickets no se presentó nunca. De hecho, sólo 6.200 tickets fueron utilizados para entrar al rally. ¿Qué fue lo que pasó? Pues resulta que la campaña de reelección de Trump fue víctima de una jugada política por parte de los fans del K-Pop.

Desde ya varias semanas que estos fans venían haciendo estragos en los esfuerzos de organización por parte de movimientos de derecha y hasta de la policía, por ejemplo cuando el pasado 2 de junio la policía de Dallas pidió que se mandaran videos de las protestas a una app para poder encontrar a los participantes y arrestarlos, las fans del género musical surcoreano inundaron la aplicación con *fancam*s (videos de alguna performance de sus grupos favoritos que en general se enfoca en un solo miembro del grupo) logrando que la

aplicación fuera dada de bajada ya que era imposible utilizarla (algunas fans hasta editaron los primeros segundos con videos de alguna otra protesta que no estuviera relacionada con #BLM antes de que el video cambiara a una fancam solo para hacer que los oficiales gastaran su tiempo en revisarlos), así como también llenar de fancams los hashtags sobre supremacía blanca en Twitter, por lo que si uno quería buscar información real, lo único que encontraría serían videos de idols bailando. Algunos de los tópicos que se vieron afectados fueron: **#AllLivesMatter** (todas las vidas importan), que fue creado con la intención de convocar a gente con propósitos racistas para hacer frente a **#BlackLivesMatter** (las vidas negras importan). Otro de estos tópicos con raíces difamatorias fue **#ItsOkayToBeRacist** (esta bien ser racista), que fue catalogado por la misma red social como tema "kpop" por la gran publicación de fotos y videos relacionados a la música coreana.



De hecho, el apoyo de estas fans llegó a tal punto que, al ver que BTS, una de las bandas de K-pop más importante hasta la fecha, donó un millón de dólares al movimiento Black Lives Matter, se esforzaron por igualar la donación, logrando recaudar dos millones de dólares. Así como BTS, muchos grupos de la corriente musical surcoreana se han sumado para apoyar este movimiento y su impacto.

Ahora bien, no todo es perfecto en el universo K-Pop de las redes sociales, ya que hay muchas veces que, en conflictos dentro de los fandoms, se suele ver que se califique a algunos sectores de ser "anti-black", haciendo referencia a las veces que algunas fans prefieren ignorar las quejas de fans afroamericanas sobre algunos comportamientos de los idols (que varias veces han sido acusados de "apropiación cultural" o de hacer comentarios insensibles sobre problemas raciales) y defender a sus grupos favoritos. El género surcoreano le debe mucho a la cultura negra estadounidense, tal cual lo articuló CL (una cantante/rapera del género) en su cuenta de [Instagram](#) al decir que "los artistas, los directores, escritores, bailarines, diseñadores, productores, estilistas de la industria del K-Pop están todos inspirados por la cultura negra, lo admitan o no" cuando salió en defensa del movimiento Black Lives Matter.

También hay que tener en cuenta que hay varios tópicos de Twitter, como los mencionados anteriormente, que probablemente no hubieran llegado al listado de *trending-topic* si las fans de K-Pop no se hubieran involucrado, por lo que cabría discutir si es que no hicieron más daño del que habría ocurrido si simplemente los hubieran ignorado, y eso puede dejar una marca negativa en el género ya que, como se mencionó antes, Twitter catalogó esos tópicos racistas como "K-Pop" basado en la cantidad de videos posteados por los fans, lo que indudablemente mancha el nombre de la música surcoreana al relacionarla con frases de supremacía blanca.

Por otro lado, si bien todo este movimiento fue articulado por los fans del K-Pop estadounidenses, aquellos en Corea del Sur no están del todo convencidos de que haya sido lo correcto utilizar a los grupos surcoreanos en batallas políticas nacionales. Los coreanos tienden a seguir las elecciones estadounidenses muy de cerca ya que el resultado de estas podría afectar las relaciones entre su país y los Estados Unidos, así como también la política norteamericana sobre Corea del Norte, por lo que en general no suelen escoger lados en las contiendas electorales.

De hecho, Chang Ju-yeon, una estudiante surcoreana de 22 años, contó que muchas de las fans de BTS, por ejemplo, apoyan las campañas de Derechos Humanos internacionales que lidera el grupo, pero cree que no deberían ser usados dentro de la política exclusivamente estadounidense ya que podría "afectarlos negativamente en el futuro". Dentro del mismo grupo de fanáticas se vio un gran debate entre los fandoms de distintos países, fuera de Estados Unidos, en donde se volvía a plantear la pregunta de si la respuesta de las fanáticas norteamericanas fue la correcta o si eventualmente ha de perjudicar al grupo. Mientras algunos plantean que se trataba de imponer presión en los mismo grupos musicales para establecer sus opiniones acerca de estos acontecimientos, otros grupos de fans contraatacaron con que si los grupos insisten tanto en el marketing por fuera de Corea y de lograr éxito en el resto del mundo, deben tomar posiciones en temas que afectan a sus fans internacionales.

El Islam como legitimación de una monarquía absoluta

Por Lucía Pereyra

En Brunei gobierna Muda Hassanal Bolkiah hace 52 años. El sultán posee casi medio millón de 'súbditos' en un territorio muy pequeño, cuya tradición monárquica data desde el siglo XIV, con una línea hereditaria. Adquirió su independencia de Gran Bretaña en 1987, con Bolkiah como el líder en aquél entonces y es visto como un héroe nacional.

Para insertarnos en la terminología, un 'régimen autoritario' es un "sistema político con pluralismo político limitado y no responsable, sin una elaborada ideología rectora, pero con mentalidades características, sin movilización política extensa o intensa, excepto en algunos momentos de su desarrollo, y con un líder, o a veces un pequeño grupo, que ejercita el poder dentro de límites formalmente mal definidos, pero en realidad bastante previsibles" (Linz, 1964: 255). Lo que destaca al régimen en cuestión es que el país no tuvo un período de democracia, al menos en coexistencia con sus elementos autoritarios. Este régimen tiene una ideología difusa, ya que se podría decir que el país se rige bajo el islam, aunque se asegura que hay libertad de culto, pero en la privacidad. También, lo principal de este sultanato se puede datar desde lo conservador del régimen (con toques de socialismo), el respeto y la admiración hacia la familia real, y la práctica del islam, impartiendo valores como los de patria, orden, autoridad, jerarquía y familia. No obstante, se puede decir que no es una ideología oficial.

Lo que lo hace un sultanato es el componente religioso y el sistema de monarquía absoluta, legitimado por este régimen de movilización de base religiosa. En la mayoría de los regímenes de movilización, la figura central es el partido único y hegemónico, sin embargo, en el caso del régimen de movilización de base religiosa, la religión es la centralidad del régimen, lo que lo legitima, y en este caso es el islam. Este particular tipo de autoritarismo "está dado por la presencia combinada de una estructura de movilización muy articulada y potencialmente más eficaz que el partido político, el clero, y por una ideología del mismo modo compleja que disciplina, controla, y tiene prescripciones para cada momento de la vida del "afiliado-creyente": la religión musulmana" (Morlino, 2004: 173).



En Brunei hay un grupo que ejerce el poder, en este caso la familia real, sus asesores y una serie de ministros, y un sistema ejecutivo en pos de acercarse al sistema británico. Pero quien posee el mayor poder es el sultán, el líder supremo y legítimo, que tiene características de ser un líder carismático, dada su importancia en el país y su destacada presencia. Muda Hassanal Bolkiah es quien ejerce una mayoría relativa de los cargos de gran importancia, como el ministerio de defensa y finanzas, Primer Ministro y jefe de la religión islámica. El sultán de Brunei es considerado por la Constitución como un hombre infalible que "no puede equivocarse nunca como persona privada ni en su capacidad oficial" (Constitución Nacional de Brunei, 1959). Por ende, el líder ocupa una figura central, cuyo respeto es expresado por sus habitantes y gratificado mediante la generosidad y la riqueza compartida del sultán.

En otras palabras, Brunei es uno de los Estados económicamente más ricos del mundo, que se sustenta mediante la venta de petróleo y su extracción, por lo cual, el medio millón de habitantes son beneficiados por esa riqueza. Además, el sultán es actualmente el hombre más rico del planeta, con excentricidades y colecciones de mucho dinero, por lo que generaría un sentimiento de admiración de los ciudadanos, sobre todo si el líder comparte las riquezas generadas del petróleo. Brunei tiene uno de los índices de desarrollo humano y PBI per cápita más altos del mundo, por lo cual, a juzgar por la calidad de vida de los bruneanos, no hay razones para estar en contra del líder. Y si así fuera, aunque no está penado por la ley, está socialmente condenado hablar mal de él, ya que se lo considera como el hombre más generoso y respetable del mundo.



En lo que consta a las libertades políticas y civiles, hay un nulo pluralismo político ya que la monarquía es absoluta y hereditaria, y no hay lugar para la oposición. Asimismo, los medios de comunicación son totalmente controlados por el Estado y se prohíbe la presencia de organismos internacionales, con el plus de que Brunei solamente ha firmado y ratificado el Tratado Internacional sobre Derechos del Niño, el único vigente en el país.

Siendo que Brunei también tiene elementos de un régimen tradicional, la mayor parte de éstos son sultanísticos, como lo es el caso del Estado en cuestión. En Brunei, las acciones y políticas del sultán no son cuestionadas por sus ciudadanos, incluso todos los habitantes por igual gozan de un sistema de salud y educación gratuito, así como de becas para el exterior, y están libres de pagar impuestos al capital. Las excentricidades del sultán tampoco son cuestionadas, aunque sus gastos sean absurdamente altos.

Sin embargo, las 'recompensas' son retribuidas con su obediencia, y al mismo tiempo, el "miedo" vigente es la dura pena que puede implicar la aplicación de la *Sharia* (la Ley Islámica), sistema de instituciones y leyes musulmanas, que aplica a todos los habitantes del país, independientemente de la religión que practican. Una de las leyes más controversiales es la pena de muerte por lapidación a los homosexuales, además de ciertas tradiciones impuestas. También, en Brunei el ejército y la policía funcionan como aquellas instituciones garantes del orden y para proteger a la familia real. Por último, en lugar de ser un régimen dominado por un partido único con movilización, es un sistema dominado por las instituciones tradicionales, entre ellas la religión musulmana y la monarquía absoluta y hereditaria.

LEY DE SEGURIDAD NACIONAL EN HONG KONG: ¿En qué consiste la estrategia del gobierno chino?

Por **Álvaro Skobalski**

El 30 de junio se promulgó la "Ley de la República Popular de China sobre Salvaguardar la Seguridad Nacional en la Región Administrativa Especial de Hong Kong" cuyo objetivo principal es evitar la interferencia en los asuntos territoriales de Hong Kong.

El presidente chino, Xi Jinping, firmó esta nueva ley con el fin de otorgarle a Beijing ciertos poderes para reprimir todo tipo de actividades terroristas, sediciosas o subversivas en esta región, incluyendo también la colusión con las fuerzas exteriores y extranjeras.



Según explicaron diversos funcionarios de China Continental, lo que se busca es bloquear cualquier intento de separar a Hong Kong (o cualquier parte de la RPC) castigando severamente con penas que pueden llegar hasta prisión perpetua a quienes intenten llevar a cabo semejantes maniobras. Además, se prevé con la entrada en vigor de esta ley la creación de un Comité de Seguridad Nacional encabezado por la Jefa Ejecutiva de esta región, Carrie Lam, y con otros miembros que el gobierno chino designe.

Una vez promulgada esta ley, el gobierno de Xi recibió duras críticas de parte de la Unión Europea y Estados Unidos, quienes amenazaron con aplicar duras sanciones. Sumado a esto, desde la ONU, 27 países han pedido al gobierno chino reconsiderar la ley, calificándola como una amenaza a las libertades de los ciudadanos de Hong Kong. La polémica Ley de Seguridad Nacional fue considerada por sus detractores como un nuevo paso para suprimir a la oposición y eliminar cualquier tipo de autonomía del territorio. Sin embargo, el gobierno chino insiste en que esto se trata de un asunto interno referido a la seguridad de los ciudadanos y alega que se implementará rigurosamente. Carrie Lam insistió a los opositores que no intenten violarla ya que podrían enfrentarse a serias consecuencias.

El 1 de julio se cumplieron 23 años de la transferencia de soberanía de Hong Kong de parte de los ingleses a la República Popular China. El modelo que aplicó China luego de la transferencia fue el de “un país, dos sistemas” en donde se permitió a la Región Autónoma Especial conservar su modelo político y económico por más de 50 años. Desde ese momento ocurrieron sucesivos cambios pero este último, sin dudas, ha sido el más abrupto.

Hong Kong cuenta con 7,5 millones de personas y es un centro económico y financiero mundial en donde operan miles de empresas extranjeras. El gobierno de China necesita hacer valer su soberanía sobre el territorio para tener un control efectivo sobre él. En medio de un clima de protestas que se han desarrollado a lo largo del último año en contra de estos avances, el mandatario chino ha tomado la decisión de salvaguardar los intereses de China en la isla.

Por otra parte, a raíz de la decisión del gobierno chino, empresas importantes como Facebook, Twitter y Google anunciaron que a partir de la promulgación dejarían de trabajar con la policía de Hong Kong en lo que se refiere a la entrega de datos de los usuarios, por miedo al uso de los mismos para cuestiones políticas.

La ley ha generado sin dudas una fuerte controversia con los países occidentales, pero altos funcionarios del gobierno de China han insistido en que se trata de un asunto propio que se debe resolver en su país, sin interferencia extranjera. Mientras tanto, en Hong Kong continúan las masivas manifestaciones en contra de la promulgación de la ley, aún en plena pandemia del Covid-19. Resta ver por ahora cuáles serán las sanciones que los países occidentales le impondrán al gobierno Chino y si éste está dispuesto a soportarlas con tal de mantener su control efectivo en Hong Kong.

EXTRA: ¿Una nueva preocupación en el Extremo Oriente? La peste negra en Mongolia

Por Matías Liñares

En el medio de la crisis por el virus del COVID-19 que azota a todo el mundo, una nueva preocupación se suma en el Extremo Oriente. La identificación de tres casos hospitalizados a causa de contraer la enfermedad de la peste bubónica en la ciudad de Bayannur, Mongolia, pusieron en jaque a los países de la región.

Aparentemente, esta enfermedad se propagó a raíz de ingerir carne de marmota portadoras de la bacterias “Yersinia pestis”. Rápidamente los individuos comenzaron a manifestar los síntomas propios de la enfermedad: fiebre, dolor de cabeza, escalofríos, debilidad y algún tipo de inflamación en los nodos linfáticos.

Las autoridades decidieron declarar una alerta sanitaria. La misma prohíbe la caza y el consumo de animales que puedan ser portadores de la peste y pide al público que informe cualquier caso sospechoso de peste o fiebre sin causas claras, así como de cualquier marmota enferma o muerta.

El gobierno mongol dio a conocer que se cerrará la frontera con Rusia, para evitar que el brote se propague a otros territorios. Esta enfermedad puede llegar a ser letal si no se trata a tiempo, debido a que la infección puede pasar a la sangre y trasladarse a los pulmones, provocando la llamada “peste neumónica”.

Sin duda el rebrote de esta enfermedad, que en el S XIV se cobró la vida de 50 millones de personas en Europa, instaura una nueva problemática que se suma a la crisis ya presente por el COVID-19.





“

FUNFACT: Japón tiene en sus calles una máquina expendedora por cada 25 habitantes. Eso suma unas 5 millones de máquinas en el país.

Observatorio de Extremo Oriente y Pacífico

Alumno Coordinador: Martina Cristino Hayez

Miembros: Álvaro Skobalski; Lucía Pereyra; Manuela Dasso; Matías Liñares; Camila Miranda

Profesor Tutor: Eduardo Diez

Coordinadoras Académicas: Yanina Caira; Dalma Varela.

Director del CESIUB: Patricio Degiorgis

Contacto: cesiubeo@gmail.com